

ALCANTARA

AL SERVICIO DE LA
PROVINCIA DE CACERES

DIRECTOR:
DOMINGO TOMAS
NAVARRO

COLABORAN EN ESTE NUMERO:
(en la parte literaria)

Félix Barroso Gutiérrez
Santos Benítez Floriano
Paquita García
M.ª Carmen García
Valeriano Gutiérrez Macías
Pablo Jiménez García
Eustasio López
M.ª del Rocio Morán
Isabel Pérez Santos
Félix Pinero
Agustín Romero Barroso
Jesús Rubio Fernández
Raúl Rubio
Ángel Sánchez Pascual
Miguel Serrano Gutiérrez

(en la parte fotográfica)

F. Barroso
Enrique Caldesa
Chamizo
Fernando G. Muñoz
Antonio Hernández
Ignacio Palma

(en la parte gráfica)

Jacinto Gallego
Santos Naranjo
Tino Neira

PORTADA:

Santos Naranjo

EDITA:

Institución Cultural
"EL BROCCENSE"
de la Excm. Diputación
Provincial de Cáceres.

IMPRIM :
Imprenta RIVERO
NAVALMORAL DE LA MATA

Depósito Legal: CC-26-1.968

SUMARIO

- ALMARAZ,
¿SÍNDROME DE EXTREMADURA?**
Jesús Rubio Fernández. Página 3
- DONDE LAS HURDES
SE LLAMAN JURDES**
Félix Barroso Gutiérrez. Página 7
- JURDES CON J**
F. B. C. Página 7
- II OTOÑO MUSICAL EN CACERES**
Paquita García. Página 13
- EL PARTO (Cuento)**
Isabel Pérez Santos. Página 19
- LA VUELTA DE LA HOJA**
Miguel Serrano.
Ángel Sánchez Pascual.
Pablo Jiménez García. Página 20
- EL CURSO UNIVERSITARIO
EN CACERES**
Félix Pinero. Página 21
- SAN PEDRO DE LOS MAJARRETES**
Eustasio López. Página 26
- COMER, BEBER... Y DORMIR
EN CACERES**
Domingo Tomás Navarro. Página 28
- FIESTAS POPULARES CACEREÑAS**
Valeriano Gutiérrez Macías. Página 32
- LA HOSTELERIA CACEREÑA EN
CUADROS Y EN CIFRAS**
Páginas 33
- BARES, CAFES Y SIMILARES**
Agustín Romero Barroso. Página 76
- PREGUNTAR NO ES INDISCRETO:**
a Santiago Parras Iglesias. Página 78
- BREVE GUIA COMARCAL DE LA
GASTRONOMIA CACEREÑA**
M.ª del Rocio Morán. Página 81
- EL GANDIR EN CACERES**
Valeriano Gutiérrez Macías. Página 81
- PRESENCIA CACEREÑA EN LAS
CORTES DE CASTILLA Y DE LEON**
Santos Benítez Floriano. Página 86
- I CONGRESO DE EMIGRANTES
EXTREMENOS**
Raúl Rubio. Página 92
- TORREJONCILLO, EL PUEBLO DE
"LA ENCAMISA"**
M.ª Carmen García. Página 97

ALMARAZ, ¿Síndrome de Extremadura...?



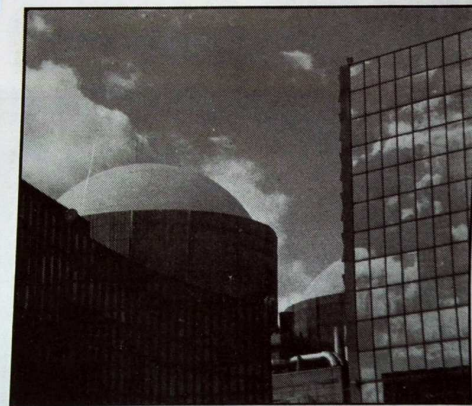
Los responsables de evacuar la población en caso de accidente ni saben qué ocurre ni cómo deberían actuar.

"No pueden comprar ni venderemos nunca nuestra seguridad", afirma Tomás Yuste Mirón, alcalde de Navalmoral.

"Lo único que se puede hacer con la Central Nuclear de Almaraz es cerrarla, pararla de una vez y realizar un estudio en profundidad", declaraba Manuel Bermejo, presidente de la Junta Regional Extremeña, a los medios informativos tras los últimos incidentes ocurridos en el reactor número uno de Almaraz.

Pablo Castellanos, diputado por el PSOE por rico o cuanto menos con material y técnica Cáceres, ha insistido en varias ocasiones su absoluta, lo que es una vergüenza y auténtica

opinión de que la central nuclear ext remeña "está montada con material de desecho ame-



falta de responsabilidad para el pueblo extremeño”.

Pedro Cañada Castillo, ex-senador cacereño, ha repetido una y otra vez que tiene informes que aseguran que hay fallos importantes en Almaraz.

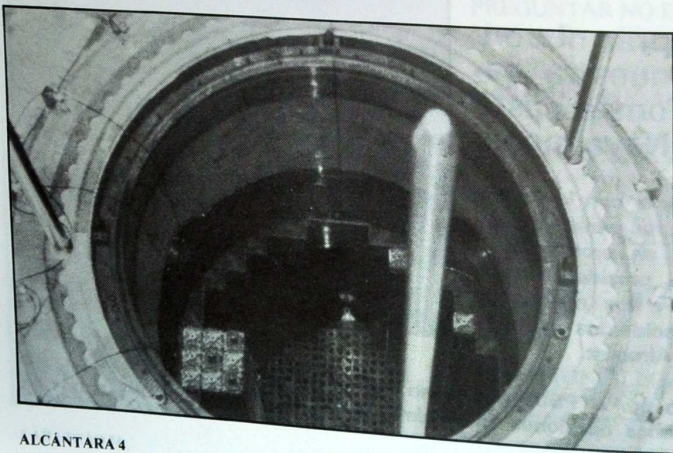
Los alcaldes de la zona de Almaraz, reunidos en Navalmoral de la Mata en el mes de Agosto pasado, mostraban su preocupación e indignación hacia la central por la marginación, falta de información y desprecio absoluto mostrado hacia ellos.

“Nosotros —diría el alcalde de Navalmoral, Tomás Yuste— somos, según la Ley, los responsables de la evacuación de la población en caso de algún accidente, y ninguno de nosotros sabe lo que ocurre en la Central; tampoco, desde luego, nuestra misión en esa hipotética situación”.

Los representantes de los partidos extraparlamentarios y muy especialmente el MCEx. han dicho cientos de veces que la Central de Almaraz significa la muerte para la agricultura y la ganadería de esta zona y un gravísimo riesgo para toda Extremadura.

La extrema derecha, por su parte, ha dejado alguna pintada en las paredes de la zona, en las que expresan su slogan “nucleares sí; comunistas no”.

Y así están las cosas.



ALCÁNTARA 4

La historia de las obras de la Central Nuclear de Almaraz comienzan ya con retrasos. La transición política, la llegada del régimen democrático y la consiguiente y justificable protesta sindical, que reclama mejoras de todo tipo, provocan un retraso de más de cuatro años en la terminación de la obra civil y en la instalación del reactor número uno.

En 1.975 se decía que el primer grupo se pondría en marcha en el primer semestre del 77. Ello no ocurrió y lo cierto es que Almaraz comenzó a producir energía eléctrica en 1.981.

Tales retrasos supusieron para las Compañías eléctricas propietarias de la Cen-

tral (Hidroeléctrica Española, Sevillana de Electricidad y Unión Española, con el 33,3 por ciento de la propiedad) pérdidas enormes, que oficialmente no han sido hechas públicas. La Central Nuclear de Almaraz se construyó con tecnología de la multinacional americana Westinghouse y cada uno de sus reactores al cien por ciento producirían 930 megawattios.

¿PARA QUE LA NUCLEAR DE ALMARAZ?

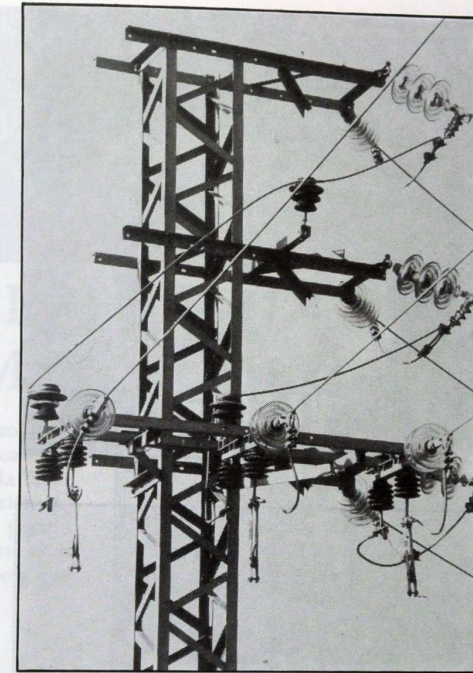
Pero con todo, la cuestión fundamental sigue siendo la misma: ¿Para qué Almaraz?, ¿por qué en Almaraz una planta nuclear, cuando Extremadura está suficientemente abastecida de energía nuclear con sus instalaciones hidráulicas?

Extremadura no necesita centros de producción de energía eléctrica y ante este argumento, total y absolutamente comprobado, se argumenta que es precisa la solidaridad. Los extremeños, se podría responder, sabemos mucho de solidaridad para con los demás y muy poco o nada

para con nosotros. No sirve, pues. La planta nuclear de Almaraz es una imposición a todo un pueblo, que lo único que pide es seguridad y ni eso le dan. Le dan silencios, marginaciones y un canon conseguido con demasiados esfuerzos.

Los últimos incidentes ocurridos en el grupo uno tras la detección en la central sueca de Ringhals de unos desgastes en los tubos de los generadores de vapor, han tenido que ser conocidos por las noticias llegadas desde Madris. Noticias muchas veces insuficientes y sin las necesarias aclaraciones. Los alcaldes, en la última reunión de su Asamblea, indicaban que “no es comprensible que quienes, según la Ley, tienen que dirigir las tareas de evacuación en caso de accidente en la central, se enteren de lo que pasa en la planta tarde y mal”.

Los incidentes “normales” según el Consejo de Energía Nuclear, no lo son tanto para los más de 50.000 vecinos que tienen a menos de 20 kilómetros la amenaza cons-



tante, la intranquilidad si se quiere, de algo que desconocen y se les oculta. Porque si en Suecia no detectan el fallo de diseño en los generadores, ¿qué hubiera ocurrido?

El alcalde de Naval-

moral, en la reunión de alcaldes de la zona del entorno de la central, lo decía con toda claridad: “No pueden comprar ni venderemos nunca nuestra seguridad. Seguridad que nace de la confianza, y los ayuntamientos de la zona

no pueden confiar en una Central que oculta todo”.

El precio que esta zona está pagando es muy alto, es demasiado alto para no tenerla en cuenta. El desarrollo inflacionista de los años en que miles de obreros trabajaban en las obras, ha dejado aquí sus secuelas de paro en medio de una carestía del nivel de vida que afecta gravemente a su economía.

A cambio de esto los vecinos de la zona reciben el desprecio absoluto en algo que es vital para su tranquilidad: La información.

Los técnicos argumentan que la contaminación radiactiva hubiera pasado al secundario, pero no al extintor, algo que muchos niegan ro-

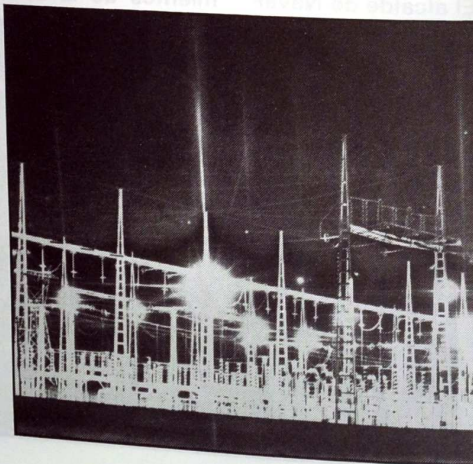
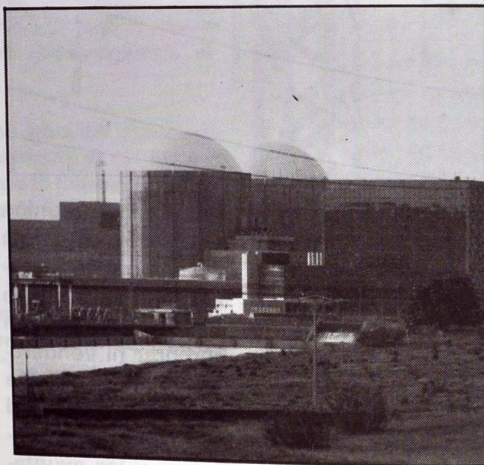
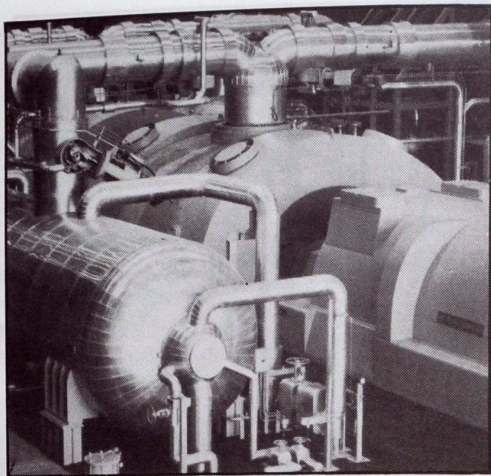


ALCÁNTARA 5

tundamente. ¿Por qué no se detectó en Almaraz ese fallo? Preguntas y más preguntas que el hombre de la calle se hace, máxime cuando siempre le han asegurado que las medidas de seguridad, los controles de detección, eran poco menos que infalibles.

440 megawattios está produciendo el reactor número uno de Almaraz, funcionando al 50 por ciento de su potencia. Una energía, dicen las compañías eléctricas, imprescindible para el país. Y será así, pero esta zona necesita de una atención que aún se le ha dado.

El transcurso de la campaña electoral ha hecho que la planta nuclear ocupe un puesto destacado en el contacto de los partidos con sus posibles electores en la zona. El PSOE, en una reunión de sus representantes en los ayuntamientos y diputación de toda la región celebrada en Navalmaral de la mata, acordaba pedir la paralización de Almaraz hasta que esta planta reúna todas las medidas de seguridad que la Ley establece.



Los socialistas, por boca de Eusebio Cano Pinto, indicaban con claridad que la inversión realizada en Almaraz no puede ser enterrada; de ahí que un Gobierno socialista obligue a las empresas constructoras a modificar su diseño para que las garantías de seguridad sean absolutas.

Por su parte las empresas indicaban a una revista nacional especializada en los temas energéticos, "Enerpress", que en los meses de Abril o Mayo próximos comenzaría a diseñarse el sistema de refrigeración del reactor número uno para dotarlo de las modificaciones específicas estudiadas por la empresa constructora del mismo Westinghouse. Las fechas de Abril o Mayo han sido elegidas para aprovechar el permiso de funcionamiento al 50 por ciento aprobado por el Consejo de Seguridad Nuclear durante 4.000 horas.

**JESUS RUBIO
FERNANDEZ
FOTO:
ANTONIO
HERNANDEZ
CRUZ**

de pueblo a pueblo

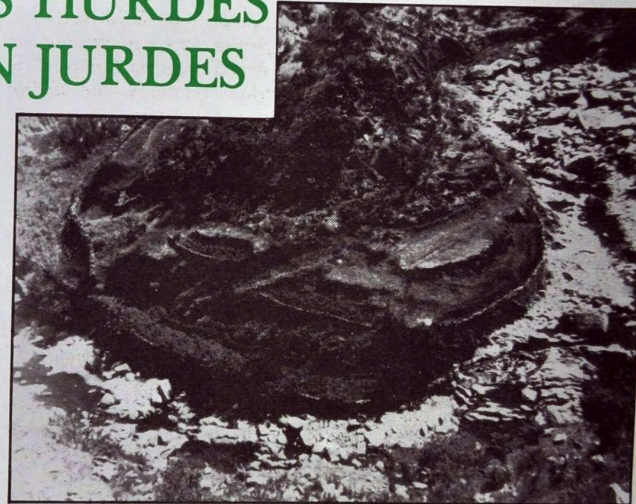
DONDE LAS JURDES SE LLAMAN JURDES

Cabalar por el espinazo pizarroso de Las Jurdes sin caer en el tópico, no es tarea nada fácil. Quiérase o no, la sensación de claustrofobia sigue, cual pesadola, construyendo los estrechos valles que culebrean al son que les marca el río.

EL FUROR DE LA PIZARRA

Si intentamos hablar sobre las tierras jurdanas, hay que partir de una premisa fundamental: los factores histórico-geográficos condicionan ostensiblemente al factor humano. Y en Las Jurdes la geografía se erizó de mil y una crestas de estériles pizarras, y la historia abofeteó con saña las perdidas alquerías de la sierra.

Pero tampoco podemos globalizar. Las Jurdes, dentro de su homogeneidad, también presentan acusadas diferencias. No todas sus 45.490 hectáreas aparecen con una estructura silvo-agrícola semejante, ni todos sus nueve mil y pict de habitantes están marcados con la misma impronta. Absurdo es, además, el que se hable de Jurdes Altas y Jurdes Bajas. Se ha querido establecer con esta división un baremo que implicaba la existencia de una zona cultural y socio-económicamente más avanzada que el resto. Sin embargo la incongruencia salta a la vista. Verbigracia: aldeas como Las Erías, Horcajo o



Jurdes, con J

A alguno le choque, tal vez, el encabezamiento de este reportaje. Preciso se hace, pues, la aclaración correspondiente.

Y he aquí que sobre el nombre de nuestra comarca se ha teorizado largo y tendido. Las etimologías que se le achacaban eran, algunas, de lo más curiosas y pintorescas. Así, los señores Romualdo Martín, Bide, Barrantes y algún otro de menos peso, establecen un paralelo entre Jurdes y Jordán (el famoso río bíblico). Opinan que los jurdanos son los descendientes de los judíos que apedrearon, allá por 1.488, una cruz que existía en el Puerto del Gamo, junto a Casar de Palomero. Tales judíos serían, posteriormente, rebautizados en las aguas del actual río Jurdano. Y reafirman sus tesis añadiendo que este río Jurdano se llamaba, antiguamente, Jordán. Al emplear sus aguas para cierto rito bautismal, los que las recibieron sobre sus cogotes pasaron a llamarse, así por las buenas, «jurdanos» o «jordanos».

Hay otros, como Ponz, que la hacen derivar de «gurdus», que es término latino y que significa algo así como: hombre rudo, de corta capacidad. Don Vicente Paredes, en cambio, sueña con onzas de oro, y dice que la etimología de Las Jurdes hay que emparentarla con «Tesoro» (tesoro oculto, para más señas). Para afianzar su pere-